

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

PRECIOS
 TOLEDO..... } Trimestre. 1'50
 } Número... 0'10 } PROVINCIAS... } Trimestre. 1'75
 } } Un año.... 6'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 CORDONERÍAS, NÚM. 30.—TELÉFONO 187

AGENCIA DE TRANSPORTES Paetaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229
 TOLEDO

CRÓNICA CORTA

EL CARÁCTER ESPAÑOL

Ayer ví el carácter español por el suelo, pisoteado, ajado.... me explicaré.

Iba á confrontar un número de la lotería con la lista oficial y, el trozo de baldosa que corresponde á la puerta de la Administración estaba alfombrado de décimos rotos; aquellos papelillos tirados por el suelo me representaron muchas ilusiones deshechas, muchas esperanzas infundadas, desengaños, golpes violentos dados á la imaginación por las columnas de la lista....

Y es que nuestro carácter es ese, confiarlo todo á la suerte, no trabajar para nuestro porvenir, ¡ya vendrá él solo!; y, todo eso lo representa la lotería; ¡cuánta salvación de situaciones difíciles se fian á ella!

Compramos un décimo ó pedimos una participación y ya es cosa de esperar un poco tiempo, se jugará, nos tocará un buen premio, si no es el gordo, y fuera de apuros, de trampas, á vivir con desahogo ó quizá á vivir con lujo y tirar y derrochar á lo grande....

Y, esperamos, nos hacemos las mayores ilusiones, y como ya está próxima la suerte, no trabajamos mientras tanto, ¡sería una tontería!

Pero ¡ay! viene la lista, buscamos con ansiedad nuestro número, y, nada, no parece, y entonces, airados con la suerte, con la fortuna loca que no es para quien la busca, rompemos los billetes, alfombramos la calle con nuestras ilusiones rotas, convertidas en pedazos de papel rasgado....

Por eso digo que al contemplar ayer este cuadro, me pareció ver al carácter español tirado por el suelo, pisoteado, ajado....

G. V.

¡LLORA!

I

Has de llorar mucho
 Más que yo lloraba
 Sentado á tu vera
 Aquella mañana...
 Que tus ojos robaron crueles
 Mi corazoncillo,
 Que era todo suspiros y lágrimas.

II

¡Lloral! No me apiado,
 No te tengo lástima
 Quita de mi pecho
 Tu cara gitana.

...¡No me beses... que no te perdono!

¡Apártate y llora!

...No me beses... tus labios abrasan.

III

Mírame de frente,
 No escondas la cara,
 No te dé vergüenza,
 No enjugues tus lágrimas.
 ¡Quiero verte llorar... y reirme!
 Quiero que estés triste,
 Que tus ojos delaten tu falta.

IV

¡Ves aquella estrella
 Nítida, de plata,
 Que se encuentra sola
 Y en vano se afana
 Por romper esa nube de encaje,
 Esa nubecilla
 Vaporosa, transparente y blanca?

V

Pues así has de verte:
 Sola, atormentada
 Por tristes recuerdos...
 Y sin esperanza
 De romper algún día las nubes,

VIII

Corazón tenía...
 Y con tus miradas
 Me lo arrebataste
 Aquella mañana...
 ...¡Lloral, sí, que en tus ojos palpita
 Mi corazoncillo
 Que era todo suspiros y lágrimas!...

Antonio Martín-Gamero.

Del libro *Rimas*.

EL NIÑO HOMBRE

I

Llamábase Juan, á pesar de que en la aldea rara vez era llamado por su nombre.

Niño, de unos quince años y rubio, con ojos grandes y azules como el cielo y de poética mirada; era de un carácter tan especial y raro, que sus *trapis*, la blusa, el pantalón de pana y las alpargatas le hacían un tipo tan extraño é interesante al par que muchos de los sencillos labradores solían decirle:

—Mira, chico, dile á tu madre que te ponga á estudiar, que para esta clase de faenas no sirves tú.

¿Por qué?

Cuando los demás niños de su edad, alborotando y gozosos en sus infantiles juegos, correteaban por el pueblo alegremente, él, bien leyendo los libros que el cura de aquel lugar le dejaba, ó bien en la sencilla morada del buen sacerdote, departía con él en vivas y acaloradas discusiones las horas de descanso que tenía para reposar de las campestres tareas.

A no ser con éste, los días de fiesta que tenía libres de sus trabajos, no se reunía con nadie del pueblo; él solito, con sus libros y pinceles debajo del brazo y un pequeño corazón de artista, se encaminaba á la frondosa alameda que en el pueblo había, y allí, con su rústico banco de madera, puesto sobre el verde césped ó sobre el pico de alguna saliente roca, pasaba la tarde dibujando ó queriendo dibujar el poético panorama que se ofrecía ante su vista, hasta que, cuando ya el sol iba ocultando por Oriente sus vivificadores rayos, se retiraba á su hogar, donde en compañía de su anciana madre cenaba y se salía al dintel de la puerta á aspirar la fresca brisa de la noche, y ya muy avanzada ésta, retirábanse para dar á sus cuerpos el descanso debido.

Juan, á pesar de ser un niño, tenía aspiraciones elevadas, causa de los pocos años de un infantil corazón no amargado por las grandes vicisitudes de la vida.

Él quería marchar del pueblo alejado de la sencilla ignorancia de los labriegos, y allí, lejos, muy lejos, en la gran ciudad, en la villa y corte, realizar sus doradas aspiraciones; allí ganaría los laureles de artista, allí haría su fortuna, allí.... todo.... en la aldea.... nada.

Él quería marchar del pueblo alejado de la sencilla ignorancia de los labriegos, y allí, lejos, muy lejos, en la gran ciudad, en la villa y corte, realizar sus doradas aspiraciones; allí ganaría los laureles de artista, allí haría su fortuna, allí.... todo.... en la aldea.... nada.

Por eso, entre aquellos rústicos trabajadores, haciendo alarde de su aspiración, se enorgullecía de sí mismo, y aquellos labriegos tanto llegaron á ocuparse de él, con estas causas, que al fin el vulgo de la aldea, ese vulgo siempre tan necio en todos sus

CUADROS TOLEDANOS



FUENTE PÚBLICA EN LA PLAZA DE SAN JUAN

¡Esas nubes negras
 Que ocultan la dicha á tu alma!

VI

La vergüenza enciende
 Tu rostro de grana.
 ...¡Lloral... que me alegra
 Verte acongojada!
 Tu carita parece una rosa,
 Tu llanto, el rocío
 Que la adorna al nacer la mañana.

VII

Tus labios parecen
 Encendidas ascuas;
 Tus pupilas negras,
 En llanto arrasadas,
 Me recuerdan mis noches de pena,
 Mis noches de duda...
 ¡Tan oscuras, tan tristes, tan largas!

actos, llegó á ponerle el sobrenombre que, según ellos, tan bien le avenía de *el niño hombre*, cuyo nombre sólo se le daba siempre que á él se referían.

Y Juan, mientras tanto, burlándose de, para él, tan necias sandeces, seguía imperturbable su monótona vida y que creía llena de encanto y de poesía.

II

La devastadora llama que nada respetaba, carcomía el edificio; las mujeres chillaban, los hombres corrían de un lado para otro, donde su auxilio era más oportuno, y el incendio se propalaba rápidamente por el resto del edificio, y los aldeanos en abigarrada confusión echaban agua con mangas y cubos para aminorar el fuego. ¡Pero todo inútil! el voraz elemento seguía su curso.

—¡Socorro!... ¡Virgen del Pilar, socorro!... gritaba una voz infantil entre las llamas.

¡Salvadle, Dios mío!... es un niño, un tierno niño que pide socorro y que perecerá indudablemente....

Pero no, no perecerá; una sombra, una figura, ¡un niño!... se lanza á las llamas, desaparece, vuelve á aparecer, y al fin.... ¡nada!... El chisporroteo de las vigas de los techos al quebrarse, los gritos de las mujeres.... las precipitadas carreras de los hombres de un lado para otro; la confusión más completa....

—¡Viva *el niño hombre*, viva el heroico salvador!... ¡Viva el héroe!...

¡Así gritaba la entusiasmada multitud, aplaudiendo furiosamente á una figura cubierta de tizne y polvo que acababa de aparecer entre las llamas, conduciendo en sus hombros un cuerpecito pequeño, muy pequeñito que, agarrado al cuello de su salvador, le abrazaba entre besos y lágrimas!...

Al fin depositó su carga sobre los brazos de la apiñada muchedumbre.... después.... los plácemes de todos para él.... ¡para *el niño hombre*, que no pudiendo resistir ya tantas emociones cayó desvanecido al suelo, mereciendo realmente aquel epíteto que por sorna le puso el vulgo!...

Pedro Morante y Mateos.

Toledo 1902.

AMOR DEL ALMA

Amor de los amores, dulce bien mío,
pedazo de mi alma, rico tesoro,
mirarme en tus ojazos tan sólo ansío,
porque no sabes, hijo cuánto te adoro.

El día que naciste nos mandó el cielo
luz, cariño, riqueza, paz y dulzura,
pues eres de tus padres todo el consuelo,
y eres nuestra esperanza, nuestra ventura.

No hay como tu sonrisa nada en lo humano
pues cuando tú te ríes huyen las penas,
del santo hogar tú eres el soberano,
con tus gracias y mimos todo lo llenas.

Por tí somos avaros, por tí creyentes,
pensando en tu mañana, que es nuestro sueño,
y sufrimos quebrantos muy complacientes
si con ello halla dichas nuestro pequeño.

Si tú á morir llegaras, tanta amargura
el pecho de tus padres oprimiría,
y al ver cubrir de tierra tu sepultura,
cerca de ella buscaran su tumba fría.

Que lejos de tu lado nada en el mundo
ha de poder volvernos la dulce calma,
porque el amor de un hijo es tan profundo
como esencia de amores! ¡amor del alma!

Rómulo Muro.

LA TOS FERINA

Parece que se ha descubierto el remedio eficaz para curar la tos ferina.

Tras largas y difíciles experiencias, el doctor belga, M. Leuriaux, ha conseguido encontrar el microbio de la «coqueluche» (tos ferina), y lo que es mejor, la producción del suero, extraído de caballos á quienes se inocula el microbio, y cuya

aplicación, hecha por el doctor Lorthioix, del hospital de San Pedro, de Bruselas, ha dado excelentes resultados.

El «bacillus» Leuriaux, nombre que ha recibido el microbio recién descubierto, se halla entre las mucosidades de los enfermos, en grupos más ó menos manifiestos.

Posee gran motilidad. Flota en el aire: á 37 grados de calor se desarrolla perfectamente.

Si el éxito definitivo corona las experiencias, el doctor Leuriaux figurará entre los bienhechores de la humanidad.

Dicho doctor es joven; aún sólo tiene 34 años de edad, y siempre se distinguió por su laboriosidad y perseverancia.

NUESTRO GRABADO

FUENTE PÚBLICA

El sol ha querido hacernos olvidar que estamos en el invierno ó en el otoño adelantado, porque ha barrido las frías brumas y ha liquidado las escarchas matinales derramando su luz esplendorosa por los yermos campos, por calles y plazuelas, y, los árboles medio muertos, los rastrojos, las hierbas de las calles solitarias y las macetas de ventanas y balcones quieren sentirse verdes y lozanas, quieren remozarse al sentirse calentados por los rayos que les sacan notas calientes y brillantes, arrancándoles el recuerdo de la muerte que les amenaza.

Cuando los días hacen justicia al tiempo y el ceniciento cielo deja caer el agua que enloda las calles, la gente corre ligera á refugiarse, dejando el ambiente del arroyo destemplado y triste; cuando el sol le da un mentís y burla á las nubes alegrando al cielo, la gente sale gozosa y se le muestra agradecida. La muchacha alegre que fué á la fuente ligera á llenar su cántaro, en el desapacible día, no tiene prisa en éste, encuentra charla en ella, quizá charla agradable y se entretiene más de lo necesario; la compañera con quien se cuenta sus penas, el novio á quien citó ó que encuentra por casualidad y.... después, llega tarde, la riñen por su tardanza, y, aguantando el chaparrón de la reprensión, dice para sus adentros: ¡tanto va el cántaro á la fuente!...

RÁPIDA

¡Qué recuerdos más gratos guardo de aquella noche!

Mi duda era espantosa, no de ella, pues no hacía falta más que mirarla á la cara para convencerse que era una santa.

Mi duda era por su cariño. ¿Me quería?

....La primera vez que la oí pronunciar mi nombre fué aquella noche. ¡Qué noche! Con el ansia de verla, con el deseo de sentir su voz y admirar su figura angélica, salí de casa sin temor al aguacero que en turbión se convirtió á los pocos momentos.

Las calles estaban intransitables por la gran cantidad de agua que por ellas corría.

Lo confieso ingenuamente; hubo un momento que me acobardó la lluvia, y tentado estuve de volverme á mi casa; pero acordándome que iba á ver al ángel de mis sueños, deseché todo temor, y sin vacilar, y por un mandato de mi corazón, allí me dirigí.

Sin mirar donde pisaba, chapoteando y metiéndome en lodo hasta los tobillos, llegué junto á la reja que tantos recuerdos hermosos y sueños de color de rosa para mí tenía.

Con la seguridad que da la confianza, ella me aguardaba,

—¿Dónde vas, loco?—me dijo.

—A verte, á contemplar tu hermosura, á recrearme en tus encantos, á ser feliz siquiera sea por un momento.

—¿Con esta noche?

—Para mí es noche siempre que no te veo, tus ojos son los que dan luz á mi alma, alegría á mi corazón, por eso te busco, para que nazca el día.

—Vete....

—Sí, pero ya que te he visto, ya que te he oído, ya que te tengo aquí, muy dentro, en mi corazón, adiós.

—Adiós.

Le alargué mi mano y ella, la santa mía, la apretó con gusto, recreándose en ello.

Entonces empecé á creer que me quería.

X.

DE CAZA

Como dijimos en números anteriores, varios aficionados á la caza, de esta capital, salieron el 18 del pasado al coto «Robledo de los Postueros», en donde ojearon caza menuda durante cuatro días y cuyo resultado fué el siguiente:

NOMBRES	Liebres.	Perdices.	Conejos.	TOTAL.
D. Pedro Martos.....	> 22	16	38	
> Antonio Navarro.....	1	22	11	34
> Juan Correcher.....	> 20	10	30	
> Daniel Garcés.....	1	19	10	30
> Felipe Domínguez.....	> 20	4	24	
> Celestino Trélez.....	> 21	2	23	
> Juan Camarero.....	> 20	3	23	
> Julián Romillo.....	> 12	9	21	
> Cruz Pérez.....	> 13	4	17	
Varios.....	> 12	15	27	
TOTALES.....	2	181	84	267

Montería.

Algunos de estos aficionados y los Sres. Marqués de Gallegos, D. Alfonso Cárdenas, D. Juan Balmaseda, D. Antonio Garrote y D. Manuel Bozas, de Andalucía y Extremadura, así como el Sr. Portuondo, de Madrid, comenzaron el 23 una de esas monterías en que se demuestra la verdadera afición á la caza de reses.

Sin rumbo fijo y en busca de las manchas de monte, en donde se suponía que pudiera haberlas, marcharon todos acompañados de las *recobas* de los Sres. Cárdenas, Balmaseda y Garrote, ojeadores, criados y demás personal anejo, hasta el número de 50 personas. Se cazó en una extensión de muchas leguas, de los llamados montes de las Guadalerzas, en terreno vedado y en terreno libre; se hizo el rancho en tres distintos puntos, en casas reducidísimas, hasta el extremo de dormir en cuadras y pajares y hasta en tienda de campaña. Las penalidades fueron grandes, el frío intensísimo muchos días, algunos lloviendo copiosamente, pero todo se soportaba con gusto, porque se cazaba de veras, la salud era excelente y el resultado el apetecido; cazar, cazar mucho y en donde fuese conveniente.

Ver aquella *caravana* en marcha era curiosísimo: veinte cazadores en caballerías, criados, escopetas negras, ojeadores y podenqueros á pie, seguidos de más de ochenta perros, y algo más detrás, el administrador de la montería y el cocinero, é innumerables burros cargados con los comestibles, menaje de cocina, mesas, sillas, maletas y colchones en donde poder descansar durante la noche.

Así se cruzaban sierras, así se atravesaban pueblitos y así se ha monteado durante ocho días en los más intrincados rincones de los montes citados.

El buen humor no faltó nunca, ni aun en los momentos de más apuros de la expedición. Hubo quien comió bien; quien lo hizo por muchos, hasta el extremo de llamar la atención; quien tiró una res, y al creerla muerta é ir á buscarla, encontró un cencerro, y otros más curiosos incidentes difíciles de enumerar.

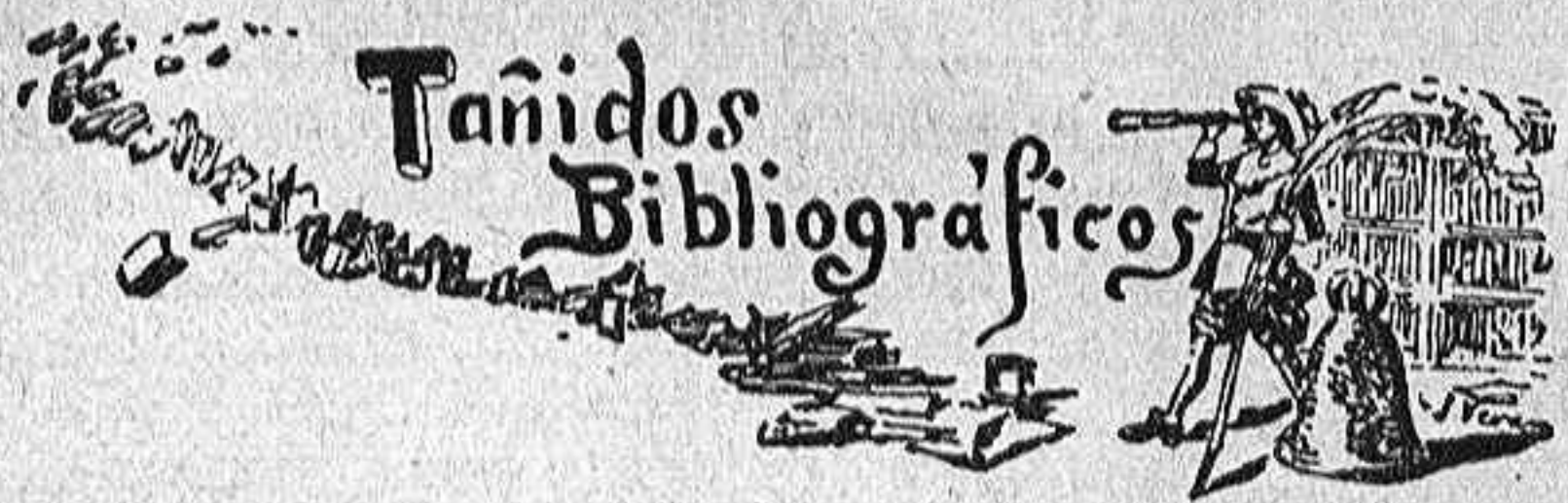
Tan accidentada y curiosa montería terminó anteayer, despidiéndose los expedicionarios en la estación del Emperador para diferentes puntos, y hasta otra que tienen en proyecto.

El resultado de reses muertas fué el siguiente:

Venados.....	5
Jabalíes.....	7
Corzos.....	2
Gatos cervales.....	1

TOTAL..... 15

G.



UN LIBRO NUEVO

Ideas acerca de la educación, de la sensibilidad y felicidad del pensamiento, por el capitán de Infantería D. León Fernández.

Este libro ha sido para mí la compensación que el cielo me debía desde que en el preparatorio de Derecho padecí la *Metafísica* de Ortí y Lara.

Así como ésta me hizo ver en la Filosofía una aborrecible cortesana del silogismo y manceba de la mala fe, la obra del capitán Fernández me ha probado, por el contrario, que la *amiga de la sabiduría* está honesta y legítimamente desposada con la convicción y con la verdad.

Confieso que el título me acobardó un poco; hojeé el libro rápidamente y ya la parquedad de citas y la ausencia de *latinajos* me parecieron de buen agüero; y como, por otra parte, el nombre del autor me garantizaba la amenidad del contenido, deseché toda aprensión.... y me puse á leer.

¡Por ahí debí haber empezado!

Cuando pensé verme sumergido en las lóbregas profundidades del *ente real* y del *ente sensible*, ó en los crueles acertijos del *yo* y del *no-yo*, me hallé siguiendo paso á paso, á través del más sencillo y diáfano de los lenguajes, la formación de los sentimientos y el desarrollo progresivo y metódico de la inteligencia humana.

Cuando temí habérmelas con la inacabable legión de los *cínicos*, *peripatéticos*, *racionalistas*, *escolásticos*, *gnósticos* y *panteístas* y con los nombres, temibles aunque venerados, de Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Bacon, Spinoza, Krause, *et sic de ceteris*, me encuentro con la charla sugestiva y amena de un pensador del siglo XX que, burla burlando y como quien no quiere la cosa, resume en unos cuantos consejos, inspirados en una filosofía natural y *eclectica*, la manera fácil y metódica de educar la sensibilidad encaminándola, apenas nacida, al mejoramiento moral de que todo hombre es susceptible y trocándola en conductor de emociones sanas y consoladoras y no—como tantas veces acontece—en fácil vehículo de apetitos y pasiones.

Educada así la sensibilidad, cabe buscar y hallar la felicidad humana en el propio pensamiento. En esta parte, la más atrevida, la más nueva, y, para mi gusto, la mejor tratada del libro; á parte de la viveza de estilo, abundancia de imágenes y llaneza de lenguaje que en todo él se advierten, hay calor, convicción...., ¡qué digo! se ve la propia experiencia del autor, que ha encontrado ya en sí mismo la *felicidad* en que pretende instruir á los lectores.

Advierto por si acaso que esa *felicidad* no es, como algunos pudieran creer, sinónimo de *fortuna*, ni tiene nada que ver con la falta de méritos y sobre de osadía que tanto placen de ordinario á esa dadivosa cuanto casquivana deidad. La felicidad de que hablo consiste—y ya lo dice el autor mejor que yo, por supuesto—en desterrar el fastidio y hacer al hombre, á la vez, más sensible á los placeres del espíritu y más fuerte y resistente para los dolores; los medios para ello son la observación atenta de todas las cosas y la meditación serena y filosófica.

Con añadir á esto que el autor es muy ventajosamente conocido en el mundo intelectual por obras anteriores y que figura por propios y reiterados méritos entre el profesorado de la Academia de su Arma, ya he cumplido con mi conciencia y dicho al público lo bastante. Los que aprecian en algo la *vida interior* y crean que, como dijo Ros de Olano,

«.....cada mortal lleva dentro sí mismo su mundo.»

comprarán el libro y me darán las gracias. A los que, por el contrario, hagan depender en absoluto su *felicidad* del mundo exterior, cifrándola en hacerse ricos, en ejercer de *arbiter elegantiarum* ó en robar corazones por esas calles de Dios, no me

atrevo á recomendárselo. Sólo puedo desear que no se engañen sus esperanzas y remitir el logro de ellas á la lotería nacional, al *Arte de hacerse amar de todas las mujeres* ó al no menos envidiable arte de no pagar al casero, que pregonan los *golfos* madrileños en la Puerta del Sol.

Juan de Castro.



LA SALA DE ARMAS «BALLADE»

El lunes 1.º del corriente se inauguró la sala de armas que con gran acierto dirige Mr. Ballade, y á la que asiste buen número de alumnos, en su mayoría jóvenes, presididos por D. Calixto Serrano, y pertenecientes todos á la buena sociedad toledana.

En el local, instalado con mucho gusto y suma elegancia, se hicieron varios asaltos entre los señores Ballade, Grondona, Alvarez (D. Virgilio), Otero, Infantes, Arcellana, Sierra, Hernández (D. Andrés), Rámila y Margarida, tirando con sable, espada y florete y demostrando que tienen buen maestro y que aprovechan bien sus lecciones.

Los Sres. Ballade, Grondona, Alvarez é Intantes hicieron la muralla y pueden estar satisfechos de la limpieza y destreza con que la ejecutaron.

De *Juez de campo* hizo D. Mariano Mesa con acierto y gracia.

La concurrencia, numerosa y escogida, aplaudió á todos como se merecían, especialmente al señor Ballade, que revela entusiasmo y muy buenos deseos, y salió agradecida á las muchas atenciones que allí recibió. Lo mismo repetimos aquí nosotros, deseando como todos los que asistieron, pasar pronto otro rato tan agradable como aquel.



Sra. D.^a Concepción Ferrer.

A usted dirijo estas líneas que más que crítica teatral podemos decir que esto que escribo es una carta de un amigo que con todos los respetos debidos quiere desengañar á una actriz que puede hacer carrera y con ese ánimo se atreve á dar á usted un consejo.

Las noticias que por aquí se tenían de usted eran buenas, y como no sabíamos nada en contrario de los demás que forman la compañía, también se los creyó buenos y prueba de ello es que el sábado, si no mucho, por lo menos selecto fué el público que al debut acudió.

La desilusión fué espantosa, lo que se creía bueno ha resultado peor que mediano; la compañía que usted trae es de lo peorcito que por aquí hemos visto, usted es la única figura saliente, pero como en las obras hay varios personajes, resulta que se queda usted sola, nadie la sigue y lo que usted hace bien lo estropean los demás.

En *Magda*, obra que escogió usted para presentarse á este público, nos pareció usted muy grande actriz, pero en cambio ¡qué marqués! ¡qué coronel! ¡qué pastor!

No he de hablar de las actrices porque de sobra sabe usted lo que son y también porque la galantería algo me obliga y solamente me limito á decir que son unas engañadas.

Cuando salí del teatro la noche del sábado, me acordé de lo que dijo Larra á un íntimo amigo mío que fué á pedirle contrata sin más méritos (para Larra, pues nosotros sabíamos que era un excelente actor, como ahora lo está demostrando) que tener una afición decidida por el teatro.

«Se puede ser un honrado padre de familia y no saber jugar al dominó».

Eso dijo Larra y también yo parodiándole me atrevo á decir á las actrices.

Dedíquense á otra cosa que les de honra y provecho porque en el teatro—créanme—ni una cosa ni otra, ó si no ¡ya verán que cuestecita la de Enero!

Al señor Tressols, sólo le ví en un papel que es difícil juzgarle y por eso me reservo el juicio hasta esta próxima semana; pero se me figura que es un actor más para la galería que para el público de butacas; sin embargo en *El registro de policía* me gustó.

En una palabra, y para concluir, la compañía que usted señora Ferrer trae, se la puede juzgar de este modo: usted buena, el Sr. Tressols hasta ahora no parece malo, los demás.... *peor es meneallo*.

Fulánez.



Hemos recibido, y con gusto establecemos el cambio, el periódico semanal *Vida Nueva*, y para que juzguen nuestros lectores del estimado colega, fíjense en el texto del primer número.

Á los *trabajadores*, León Tolstoi.—*Sonetos*, Miguel de Unamuno.—*Fragmento sobre un estudio del castellano*, Salvador Rueda.—*Glosas*, José Ortega.—*Un retrato*, Pedro de Répide.—*De Teatros*, Bernardo G. de Gandamo.—*Sienkienvitz en Madrid*, Timón de Atenas.—*El patio azul*, Santiago Rusiñol.—*La picota*, Ramón de Godoy, y otros originales de distinguidos escritores.



El día 1.º de Diciembre, y á los setenta y siete años de edad, falleció en esta capital la señora D.^a Olalla Redondo y Marín, madre de nuestro particular amigo D. Guillermo López.

Tanto á éste como á su demás familia, damos nuestro más sentido pésame.



Se ha leído en el Senado un proyecto de ley sobre concesión de derechos pasivos á médicos y farmacéuticos titulares. Señala jubilaciones á éstos, pensiones á sus viudas y orfandades á sus hijos.

Las jubilaciones se concederán cuando los médicos y farmacéuticos titulares pasen de los sesenta y cinco años de edad, y en ningún caso excederán de la cantidad de 2.500 pesetas anuales.

Las pensiones á las viudas y orfandades á los hijos consistirán en el 75 por 100 de lo que correspondiera al causa habiente por jubilación.

La escala para las jubilaciones se establecerá con arreglo á periodos de veinte, veinticinco, treinta y treinta y cinco años de servicios en propiedad.



Anteayer martes llegó á esta capital el nuevo inspector de primera enseñanza D. Juan Patiño, procedente de Albacete, donde desempeñaba igual cargo.

Le damos la bienvenida.

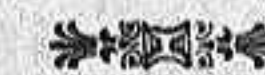


Esta tarde, con motivo de la festividad de Santa Bárbara, se celebrará una becerrada, organizada por el elemento obrero de la Fábrica de Artillería. La fiesta promete estar animadísima.



Como de costumbre en años anteriores, ha dado comienzo en la Iglesia Mozárabe de San Marcos, el novenario que á la Concepción Inmaculada de María celebran las señoritas de esta capital.

Tan solemne como siempre resulta la religiosa fiesta.



Obras son amores y no buenas razones, y recordamos este antiguo refrán porque por obras y no por muchos anuncios pomposos es por donde se demuestra la verdad de un hecho.

La sociedad de seguros «La Unión y el Fénix Español» acaba de contratar, con la Compañía Arrendataria de Tabacos, un seguro de más de treinta millones de pesetas, sobre los tabacos que posee, tanto en las fábricas como en los almacenes y administraciones subalternas.

De la formalidad y crédito de esta Sociedad de seguros, pueden dar prueba estas operaciones.



Entre las estaciones de Almonacid y Algodor descarriló el día 1.º el tren descendente de Badajoz.

Omitimos detalles, por haberlos publicado la prensa madrileña.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Venta de casa.

A voluntad de su dueño, se vende en esta ciudad la casa núm. 25 de la calle de Santa Fe.

Dirigirse para tratar de este asunto á su dueño, D. Eduardo Sales, que vive en Toledo, calle de Santiago de los Caballeros (Pabellones).

EL INDUSTRIAL ó sea compendio de industrias agrícolas en forma práctica y al alcance de todas las inteligencias POR CHAORI Y BARBER

Dicho libro, impreso en forma de diccionario, comprende, además de centenares de recetas útiles y guisos de todas clases, aplicables á todas las casas y para provecho y economía de las familias, las industrias siguientes, tratadas con gran extensión:

Abejas, miel y cera, Abonos, Aceites, Aceitunas, Aguadientes, Ajenjo, Aves de corral, Azúcares, Barrilla, Cecina, Cerveza, Embutidos, Esencias, Frutas en conserva, Gusanos de seda, Huevos, Injertos, Jabones, Jamones, Legumbres en conserva, Licores, Liga, Mantecas, Membrillo, Mostillos y arropo, Orejones, orujo, Palomas y aves domésticas, Podar, Quesos, Salazones, Sidra, Tártaro y Vinos.

Como ya hemos dicho antes, estas materias, que constituyen las industrias del campo, se tratan muy extensamente, é intercaladas van las recetas útiles y los guisos, por lo que resulta un libro de gran utilidad para las personas industriosas y amantes del progreso rural y de indiscutible provecho doméstico.

Precio: 8 pesetas.

La Administración de *El Secretariado*, San Bernardo, 7, Madrid, le remite franco de porte y certificado mediante el pago en libranza ó sellos de 15 céntimos, por carta certificada.

GRAN HOTEL DEL LINO

SANTAJUSTA, 15.

TELEFONO 259.

RESTAURANT

Almuerzo 3 pesetas.

Comida 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y lunchs á precios convencionales.

Comedor reservado para familias, sin aumento de precios.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 20 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al abonado D. José de la Torre, sustituto de los Sres. Novales y Díaz, que lleva de abono el núm. 069, igual al formado por las tres últimas cifras del 26.069, agraciado con el premio mayor, eligiendo

Doce pañuelos seda

del establecimiento de D. Epifanio de la Azuela, Nueva, 16, teléfono 122, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.



Representante en Toledo: Juan Domingo, Barco, núm. 14.



Sun Insurance Office

Compañía Inglesa de Seguros Contra Incendios

Fundada en Londres en 1710.

REPRESENTADA EN ESPAÑA

POR

DON LUIS DE BASTERRA
BILBAO

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

EL SUN

POSEE UN CAPITAL DE L. E. 2.400.000, ó SEAN MÁS DE 72.000.000 DE PESETAS, Y SUS FONDOS L. E. 2.275.690.

Esta poderosa Compañía, que cuenta 192 años de existencia, y que ha figurado siempre á la cabeza de todas las Compañías de seguros contra incendios, efectúa los seguros á precios moderados.

No liga á nadie por un número dado de años. Las pólizas se prorrogan durante el tiempo que á ambos contratantes convenga.

No tiene inspectores ni peritos á sueldo para casos de incendios.

Los siniestros se arreglan y se pagan pronto y liberalmente por el

REPRESENTANTE PARA ESTA PROVINCIA

DON ANTONIO LOSADA
CORREDOR DE COMERCIO MATRICULADO

¡No más canas!

Su autor devuelve el dinero si no da buen resultado. — Tintura progresiva ó instantánea *Agua la Primavera*, de A Prim.—El mejor tinte conocido hasta el día, devolviendo al cabello ó barba su primitivo color, castaño, obscuro ó negro, demostrándolo la gran aceptación que tiene en España y el extranjero, por lo que su autor garantiza su buen resultado. Único punto de venta al por menor en Toledo en la Droguería y Perfumería de la Viuda de García Frutos, Comercio, núm. 32, y al por mayor A. Prim, Pintor Sorolla, 22, bajo (antes Barcas), Valencia.

Segundo de Lucas y Compañía

67, COMERCIO, 69

Primera casa en revólvers de reglamento á precios económicos y calidad inmejorable.

Revólver Smith de primera, modelo Americano, 20 ptas.

Revólver Smith, doble acción, reformado, igual á la marca especial de otras casas de Toledo, á 19 ptas.

Comprado no indirectamente á la casa T. sino directamente á la fábrica.

Golas, bandoleras, gemelos de campaña, cordones, fundas de revólvers.

Todo á precios sin competencia.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

TREINTA Y SIETE RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO CENTRAL

MAYOR, 18 Y 20, MADRID

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT DE

Guillermo Lopez

7, CUESTA DEL ALCAZAR, 7
TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Calle de Olózaga, núm. 1.
Paseo de Recoletos (Madrid)

GARANTÍAS

Capita social efectivo... Pesetas. 12.000.000

Primas y reservas... 44.028.645

TOTAL... 56.028.645

¡Treinta y tres años de existencia!

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087 pesetas con 42 céntimos.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10 Agente D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm.12.

MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.